

EN EL TINTERO

¿Qué? ¿No podemos salir del instituto? -Dijo Poni tras ver que aquella verja no se abría- Anda, anda, haz más fuerza que tengo sueño y hambre- intervino Kizu- No creo que se haya atascado, ¿no veis que ya no hay nadie en el insti? Seguro que se han ido y han cerrado con llave- Opinó Oren- Si alguien no hubiese tardado tanto en el baño...- Dijo Blue mientras miraba a Vert- ¡No es por mi culpa! Es que vosotros sois muy flojos y no la podéis abrir...- Les dijo Vert- ¿Y por qué no la abres tú?- Le propuso Rose- Porqueeee... Me duelen los brazos...- Le respondió- Bueno, no sirve de nada discutir, ¿y si vamos al hall y hablamos de una posible salida?- Intervino Poni- Todos asintieron y entraron en el edificio. Cuando entraron, algo era distinto, estaba más oscuro de lo normal y había un peculiar olor a tinta en el ambiente. Tras hablar unos diez minutos, Oren dijo que lo mejor para encontrar una salida era ir al aula de Plástica, allí había linternas, así que se orientarían mejor con ellas.

De camino, decidieron que mientras unos iban a por las linternas, otros irían al aula de tecnología para ver si había alguna herramienta o palanca que pudiese forzar la cerradura de la verja, por ello, se dividieron en dos grupos, uno formado por Vert, Rose y Kizu y otro formado por Blue, Oren y Poni. El grupo de Blue, fue al aula de tecnología y el de Vert, a la de plástica. Mientras buscaban las linternas, Vert se percató de la existencia de un objeto grande y robusto. Pensó que era un armario y fue a buscar las linternas en su interior, las chicas le dijeron que no se separase de ellas por si acaso, pues no se veía absolutamente nada en aquella aula. Él, tan cabezón e infantil como siempre, las ignoró creyendo que llevaba la razón. Cuanto más se acercaba al ese extraño objeto oculto en las sombras, más fuerte era aquel olor a tinta. Cuando fue a agarrar el pomo del armario, se pringó de un líquido oscuro, se miró la mano y estaba negra, era tinta, extrañado y asustado, miró hacia arriba y vio una aterradora mueca de perturbación en la cara de un payaso hecho completamente de tinta, parecía como si uno de los dibujos de aquel aula hubiese cobrado vida por obra de algún maleficio. Vert intentó huir mientras gritaba a pleno pulmón, pero aquel ser, le agarró de la camiseta, cogió uno de los cúters de la clase y se lo clavó en la garganta, atravesándola por completo. Después, el cuerpo desapareció entre las garras del payaso, el cual dirigió una mueca a Kizu y Rose, que salieron huyendo de aquel lugar. Tras haberse alejado lo suficiente, decidieron ir a buscar a sus otros amigos y contarles lo ocurrido. Tras hacerlo, decidieron no volverse a separar, pero justo cuando ya se iban, ese olor a tinta se intensificó y como por arte de magia, aquel ente, salió de un charco de tinta, parecía haber estado sumergido en aquel charco, observándoles siniestramente. Rose cayó al suelo del susto, acto que aprovechó ese montón de tinta para agarrarla, inmovilizarla y clavarle el mismo cúter de antes, aún manchado de la sangre de Vert y se lo clavó en la frente a Rose, matándola al instante. Kizu, en un

acto de venganza, cogió uno de los serruchos y le cortó la cabeza al payaso, dándole tiempo a los demás para huir, sin embargo, cuando Kizu salía por la puerta, la cabeza de aquel ser volvió a crecer, y con el mismo serrucho con el que Kizu le había atacado, atravesó el cuerpo de la chica, y, tras matarla, la desmembró. Después de esto, los tres que quedaban, Blue, Oren y Poni, decidieron vengar las muertes de sus amigos.

Empezó a llover, las gotas correteaban por la ventana, entonces, Blue tuvo una idea, habría que llevar a ese payaso bajo la lluvia, pues bajo ella, se disolvería y moriría, y tal vez, todo volvería a la normalidad. Planearon que Oren haría de cebo, pues era el más rápido si tenía que huir, y llevaría al payaso al patio trasero, en la salida hacia este, Blue y Poni tensarían una cuerda y le harían caer, después, le atarían de brazos y piernas, y, tras eso, le echarían un cubo de agua en la cabeza para dejarlo atontado. Luego tan solo habría que ponerlo bajo un canalón para que se deshiciese. Antes de eso, Poni tenía que ir al baño, cuando entró, vio las cabezas de Kizu, Vert y Rose en los lavabos, sumergidas en su propia sangre, y con las extremidades de cada uno, estaba puesto en el suelo LET'S PLAY, es decir, vamos a jugar en inglés. Tras verlo, Poni entró en cólera y decidió que ya era hora de acabar con ese payaso. Oren se situó entre las aulas de plástica y tecnología, las únicas en las que había aparecido ese ser. Cuando empezó a oler a tinta y la sombra de aquel ente apareció por el pasillo, Oren echó a correr, después de un rato de persecución, Oren salió al patio trasero, Poni y Blue tensaron la cuerda a ras del suelo y completaron el plan atándole y atontándole con agua. Después, le llevaron a uno de los canalones y le pusieron debajo, sus gritos de dolor fueron sustituidos por carcajadas siniestras que perturbaron la mente de los jóvenes. Cuando se disolvió por completo, un vendaval de hojas secas se levantó, pero, al instante, se transformaron en pétalos de flor de cerezo, como dando a entender, que ya había pasado todo.

Al día siguiente, todo parecía normal, pero... Nadie recordaba quienes eran Vert, ni Kizu, ni Rose. Los tres jóvenes nunca volvieron a ser los mismos, y, un día en el aula de plástica, donde todo había empezado, había un papel con un dibujo de aquel payaso, en él estaba escrito, "I DIDN'T FORGET YOU THREE, GUYS" o "NO ME HE OLVIDADO DE VOSOTROS TRES, TÍOS". Tras esto, el payaso apareció desfigurado junto a la profesora y la degolló, después, desapareció, haciendo perder a los chicos la poca cordura que les quedaba.

Gonzalo Barrajon. IES Clavero Fernández de Córdoba